

Rubén Florio. *Transformaciones del héroe y el viaje heroico en el Peristephanon de Prudencio*. Bahía Blanca, Editorial de la Universidad Nacional del Sur, 2001, 370 pp.

El autor encarará en un profundo análisis las transformaciones que sufrió el héroe de la épica clásica, de la Antigüedad, al héroe cristiano vigente en la cultura posterior. A partir del cristianismo, el modelo paradigmático será Cristo, no ya el héroe pagano de Homero y Virgilio.

Estos conceptos los vierte el autor en una extensa "Introducción" donde ubicará al lector en cuanto al objetivo general de su obra. Perteneciente a la latinidad tardía, Aurelio Prudencio (348-415?), autor de *Peristephanon* renovará el género épico tradicional para transformarlo en una épica cristiana. Tanto tema como autor pueden despertar el interés del lector que no esté muy versado en escritores tardíos de la latinidad.

El vasto desarrollo de las "Precisiones Liminares" contiene una revisión crítica detallada de la evolución del género épico desde el clasicismo hasta la época de Prudencio, época de grandes turbulencias y cambios en la visión cristiana del mundo y que significó una relación diferente del héroe con los nuevos ideales del momento.

Nos detenemos en destacar la enjundia que R. Florio transmite a su investigación con la inserción de citas en latín, griego, o en lenguas modernas. Con esto, el libro destaca su exhaustivo manejo de autores clásicos y contemporáneos, de críticos de reconocido prestigio que avalan sus afirmaciones, dándole al estudio una insoslayable vigencia. En la galería de mártires cristianos del *Peristephanon*, Prudencio supo reelaborar el paradigma del héroe antiguo dentro de un molde cristiano innovador. R. Florio aclara él mismo, el objetivo que fundamenta la tesis de su investigación: la conexión ineludible por una transmisión del arquetipo del héroe clásico al cristianismo, a través de un proceso de integración con el cristianismo de la época de Prudencio. Para el

crítico hay una convivencia natural de tres géneros líricos en el *Peristephanon: Hymni, Passiones*, y un *Titulus*. Analiza la dificultad de precisar genéricamente la obra de Prudencio, porque no es propio de la épica la mezcla de géneros.

Bajo el título "Epopéya y héroe: transacción y trasiego" aparece el análisis del ascenso al cielo como premio ulterior del héroe cristiano. La mítica estructura de la catábasis y anábasis aparecerán en Prudencio, pero de acuerdo con la nueva fe. El héroe por sus virtudes, finalmente, será merecedor del ascenso al cielo como recompensa. Con la imitación de Cristo, el héroe habrá reiterado la gesta cristiana. El logro no será individual, como en el héroe clásico, sino un logro social, colectivo; para toda la humanidad. Este análisis comparativo es uno de los tantos que presentará R. Florio a lo largo de toda la obra. El tema de la anábasis aparece en San Juan de la Cruz en "Noche Oscura del Alma" y el crítico los relacionará con versos del "Himno a Eulalia", a través de las citas y traducciones que son permanentes en el *Peristephanon*.

Bajo el título de "Género épico y épica cristiana" de este mismo capítulo, Florio reconoce la importancia de este género como el más representativo de la identidad de un pueblo, aceptando las transformaciones que sufre en Prudencio por el advenimiento del cristianismo. Revisará los antecedentes con relación a Prudencio y la función de los héroes antiguos como modelos de imitación. Comparándolos, en el *Peristephanon*, sus mártires serán ahora 'soldados de Cristo', que deben ser imitados por toda la humanidad. Sus virtudes heroicas son el paradigma para la cristiandad.

La extensa "Introducción" de nuestra obra sirve como síntesis de sus muy elaborados análisis desarrollados en cinco capítulos de diferente extensión que culminarán con una "Recapitulación y Observaciones finales". Los capítulos se denominan de acuerdo con el contenido en: 1) "Continuidad y transformaciones", 2) "Prudencio", 3) "El viaje heroico: hasta y en Prudencio", 4) "Culto de los mártires", 5) "El ideal heroico cristiano cristaliza en Prudencio" y "Bibliografía final".

Cada uno de ellos recibe divisiones en apartados diferentes titulados según el interés central del autor y que contienen notas al final

de cada capítulo. Del Capítulo I rescatamos el seguimiento de Florio respecto a la evolución del género épico hasta el género en Prudencio. Los mártires aparecen como paradigmas de vida nueva, en este proceso de 'trasvasamiento' natural, Florio cotejará las semejanzas y diferencias de los nuevos héroes con los clásicos, destacando el virtuosismo de los mártires.

Para enriquecer su estudio con fuentes clásicas, desarrollará semejanzas que aparecen en el contenido de "El Sueño de Escipión" de Cicerón y la escatología estoica; analizará también el problema entre Razón y Fe. Se verá la conexión con Prudencio, en el Himno I del *Peristephanon*. Aparecen también aplicados los contenidos del tópico cristiano del *contemptu mundi*. Revisará también el crítico la idea de la mediación de los mártires, los temas del sueño y del viaje a través de las esferas, en Escipión. Termina el capítulo con consideraciones sobre Séneca en su *Epístola* 41 (4-6) donde se demuestra la necesidad de nuevos valores espirituales. Revisará también a San Agustín.

El capítulo II se denomina "Prudencio". Tiene relaciones muy interesantes sobre la ubicación e importancia de la misión cristiana de Prudencio. Él se hizo eco de los fundamentales cambios espirituales y mentales de fines del siglo IV, dentro de un género tradicional que él moldeará cristianamente. Planteará el análisis de vocablos como *fortitudo*, *sapientia cristiana*, y la controversia entre Razón y Fe, en el pensamiento de escritores como Tertuliano, San Agustín, Orígenes y Santo Tomás. El análisis, le servirá para investigar esto en un fragmento de la *Psychomachia* de Prudencio.

El *Peristephanon* o 'Poemas sobre las Coronas', será analizado como la obra más representativa del proceso de trasvasamiento de contenidos o formas épicas tradicionales al nuevo código cristiano. Dentro del proyecto de Prudencio está la 'corona' como símbolo del triunfo de los mártires, cuyo culto cobrará fuerza en esta época. En su intención formadora de fieles, Prudencio exaltará el valor de la palabra, con frases hiperbólicas, o citas eruditas que Florio analizará en varios himnos del autor latino y, sobre todo, en el "Himno a Eulalia". Florio defiende su estilo tanto por su intención didáctica como por su repercusión emotiva en el público.

A través de distintos puntos, nuestro crítico revisará el concepto que le merece el *Peristephanon*, como síntesis épica, a través de temas que se reiteran en diferentes himnos de la serie: el concepto de *μετάνοια* (conversión) aparece en ellos y significará la victoria de la nueva fe. Los mártires como 'soldados' de la nueva fe en Cristo, por su fortaleza espiritual, aparecen en el estudio del Himno I, (al comienzo). En cuanto al nuevo concepto del héroe cristiano, se encuentra largamente evaluado en todo el *Peristephanon* y comparado en semejanzas y diferencias con el héroe clásico, cuyo modelo en Prudencio es especialmente Eneas. En el Himno I ya se encarna este nuevo héroe en la figura del protagonista, testimonio de su héroe máximo, Cristo. Los elementos que desarrollan esta larga serie de alabanzas a los mártires, son los mismos: persecución, tortura – muerte salvadora.

La *passio* será seguida por Florio en cuanto a su significación, en los mártires cristianos, desde su evolución en los estoicos, hasta Prudencio donde pasó a ser 'dolor' o 'sufrimiento'. Luego el término cambiará por la expresión '*gloria passionis*' (sufrimiento del mártir) ("Himno a Vicente", *Per.* 5.289-92). El autor latino reconoce en su obra el valor del sufrimiento con su sentido de trascendencia, bastante similar en Séneca, según Florio. Las cualidades del héroe cristiano son especialmente vistas en este capítulo, en relación con pasajes del *Peristephanon*. Florio rescata el tratamiento original que de lo maravilloso hace el autor latino en diferentes himnos. Lo maravilloso, como la asimilación de un elemento propio de la épica tradicional, aparece trasvasado en la narración de los milagros que acompañarán, a través de la fe, la verosimilitud de los relatos ("Himno de Emeterio y Celedonio"; "Vicente"; "Eulalia"). Como tema propio de la nueva gesta se da el tema de la muerte cristiana, que es el renacer para la nueva vida, en la defensa de la fe. Es el mayor gesto heroico cristiano: el ofrendar la vida propia, para lograr la eterna. Florio hará un repaso de los antecedentes de este tema en el epicureísmo y en Séneca.

Observará nuestro crítico la sonrisa y hasta la risa que todos los mártires muestran en su actitud ante la muerte. Es la alegría del alma (que no aparece en el héroe clásico) en el paso a la vida eterna ("Himno a Román", "Vicente", "Lorenzo", "Eulalia" e "Inés"). Estudiará finalmente,

en este capítulo, la relación de la memoria con la tradición. Esa memoria vivifica el pasado y construye el futuro. Conectados con este tema, Florio verá el valor del 'agua del olvido' (de los pecados anteriores) como paso a la purificación (*Per.* 8). En el capítulo III se considera "El viaje heroico: hasta y en Prudencio", también es un largo capítulo dentro de la obra, por la envergadura del tema.

El viaje heroico en Prudencio, como símbolo cristiano, aparece como una vía de dolor, sufrimiento y tormentos que enfrentan los mártires necesariamente. Culminará siempre en el triunfo final y su premio (la corona). Será éste, el rescate del paraíso. Los antecedentes de Prudencio sobre el viaje al otro mundo conforman el análisis de Florio en Cicerón y Virgilio. La búsqueda del perfeccionamiento en Eneas a través de la '*exercitatio*' será semejante a la búsqueda de purificación a través de las pruebas o '*exercitatio*' cristiana de los mártires dignos de alabanza en Prudencio. Él habla de un *iter salvationis*, que en época de Prudencio se podía dar por la vía del '*ascetismo*', tan importante como la conversión. Analizará el significado en el autor latino. En esta época, el *iter salvationis* se vuelve una lucha interior del alma consigo misma por la fe (Introducción a la *Psychomachia*). El héroe cristiano de la época opondrá en su viaje interior, la fe como escudo y la espada del Espíritu (*Per.* 10. 426-35). Será un *quietus heros* impasible ante el dolor físico y sensible al dolor espiritual de su lucha heroica. Analizará Florio diferentes pasajes del "Himno a San Vicente" (*Per.* 5). El crítico se detendrá en el motivo del viaje y sus elementos concurrentes. Al viaje lo verá en cuanto a su estructura rígida en tres partes: 1) partida o alejamiento de su sitio cotidiano, 2) ingreso a una región desconocida, con la transformación interior del héroe, 3) retorno al mundo con un nuevo sentido. Nuestro crítico, tratando muchas alternativas de este tema, como el viaje interior, hará revisión de Virgilio y otros antecedentes como las Sagradas Escrituras y los viajes de Jesús. El motivo será desarrollado acabadamente en los himnos dedicados a Santa Eulalia y Santa Inés. Aparece aquí el tópico del *contemptu mundi*; y alusiones al viaje final del alma al cielo, el viaje terrenal como *iter durum* y conversiones espirituales en el viaje terrenal, de algunas figuras heroicas de su galería.

Analizará, a continuación, diversos viajes en los Himnos de Prudencio; el Himno I, El Viaje de Inés, El Viaje de Eulalia y elementos del viaje a la cárcel o 'antro' en el Himno a Cipriano (*Per.* 13) y Vicente (*Per.* 5). Los caracteres del viaje de Román en el Himno I reflejan los caracteres del viaje del mártir Román (*Per.* 1.29-30) y como viaje de purificación, se analizará en el pasaje de la *passio* en Eleuterio y Celedonio. Aparece también el tema del viaje de los peregrinos en su culto a los mártires (*Per.* 1). En el viaje de Inés, que analiza muy bien R. Florio, destacamos la defensa de la *pudicitia* en relación con la condición femenina de su *passio*. El viaje de Eulalia, producto de un acabado estudio, está conectado con referencias a autores latinos y a las Sagradas Escrituras, a temas como del *contemptu mundi*, el tema del joven – viejo (la santa es de corta edad), y el viaje final del alma. Relaciona el tema con la proyección en Fray Luis de León y su conocido poema "Noche Oscura del Alma".

Otros temas que provienen de la tradición clásica también serán estudiados en forma prolija, en cuanto a semejanzas y reelaboración en nuestro autor. El descenso a los infiernos de Virgilio se traslada con su estructura paradigmática a autores como Prudencio. Está en relación con el descenso clásico, el pasaje de la experiencia subterránea de Vicente (*Per.* 5). Analiza el pasaje deteniéndose en el valor simbólico de la terminología empleada por Prudencio. La transfiguración, luego de la muerte, aparece con Cristo, su modelo, quien con la transfiguración tendrá acceso a un estado de existencia ajeno a la muerte (*Per.* 10.644-5). El tema del viaje también se relaciona con el laberinto y el 'antro' en el Himno dedicado a Hipólito (*Per.* 11). En el poema se da la relación de la literatura con la pintura de un fresco que está conectado con el martirio y culto a Hipólito. De allí, que nuestro crítico hablará de 'sincretismo cultural clásico y cristiano' aplicado al laberinto, en este Himno, R. Florio establecerá minuciosas relaciones en el análisis de sus elementos .

El tema de la inversión será objeto de estudio, en el Himno V dedicado al martirio de Vicente, y también al de Inés, entre otros. La inversión psicológica perdurará a través de las aguas del bautismo, vista como la subida al cielo.

El capítulo IV estudia el culto a los mártires, signo destacado del héroe. Prudencio promovió el culto de diferentes mártires, sobre todo, españoles e italianos. (Inicio y final del Himno I). R. Florio nos aclara la relación del culto con diferentes motivos: 1) el sepulcro con los restos, 2) *monumenta* de los mártires (huesos, ropas, etc.), 3) peregrinación al sepulcro anualmente. Sigue en sus distinciones sobre el tema a diferentes críticos, donde se observan significaciones y variantes propias del culto. Relacionado con el motivo principal, se destaca la valoración de las reliquias por los creyentes. También resultaba significativo en el culto, conocer el lugar del sepulcro con los restos del santo o mártir, lo que se unía al recuerdo en el creyente. La memoria del mártir es de larga tradición, como lo verifica Prudencio en sus himnos (Himno a Lorenzo, a Eulalia, a Hipólito). Se trae a colación, a Cicerón, en relación con el culto de los antepasados a través de la memoria (*Phil.* 9.10.2). En la protección de la ciudad aparece el culto a los mártires que se habían constituidos en sus patronos o guardianes. (Himno a Inés y *Per.* 4 dedicado a los mártires de Zaragoza). El culto simboliza la pervivencia del modelo de las virtudes cristianas.

Según Florio, este culto venera al mártir o santo cuando el personaje es sentido como modelo digno de imitación por la comunidad. La relación procede en línea directa de las ceremonias del pasado pagano como una memoria viva. En el capítulo V se verá que "El ideal heroico cristiano cristaliza en Prudencio".

Nuestro autor hará el seguimiento de las características esenciales del héroe en los mártires cristianos: grandeza, superioridad son componentes del ideal heroico, que serán concretados en las gestas de Lucrecio, Virgilio, Lucano y Silvio Itálico. Concluirá en que los héroes cristianos son sentidos con cierta superioridad a los de la epopeya clásica. A continuación analizará los recursos de que se valió el cristianismo para reconvertir el ideal y modelo heroicos de la cultura clásica. En este proceso, aparece la fuerza del *exemplum* antiguo como instrumento para inducir al fiel. Se ve el uso de este recurso, que el crítico observa ordenadamente, a través de Aristóteles (*Retórica*), de Quintiliano (*Inst.* 5, 11. 1-2), de Cicerón (*De Oratore* 1.18), Macrobio (*Sat.* 4.6.13), y las mismas versiones de los historiadores. R. Florio citará textualmente cada Discurso de Mario a sus soldados y otros

autores como Tertuliano y Minucio Félix, para quien los mártires cristianos son más dignos de elogio que los héroes clásicos. R. Florio analiza que el *ethos* cristiano se relaciona a través de autores clásicos, con la concepción tradicional de la cultura pagana ahora adaptada (Séneca, Cicerón).

La conclusión a la que nuestro investigador llega, es que el molde del antiguo *exemplum* es usado en beneficio de los nuevos moldes heroicos. La *virtus* cristiana contendrá elementos del heroísmo de la filosofía grecolatinos. Prudencio culminará el trasiego de lo heroico a la ideología cristiana. Llegará al sincretismo propio de una época de profundas transformaciones, logrando soldar dos ideologías diferentes.

Hay una referencia a la epigrafía, la que también cumplirá la función de asentar en la memoria las virtudes de los mártires. El texto contiene un análisis de las poemas o epígrafes de Dámaso, poeta contemporáneo de Prudencio. Florio analizará estos poemas y convendrá con el crítico J. Gómez Pallarès en la relación entre el género épico y el epigráfico que servían para preservar la memoria de los primeros defensores de la fe. Abundantes *exempla* sobre diferentes mártires servirán a Prudencio para rescatar el contenido del nuevo *ethos* cristiano aplicado a la historia de diversos mártires: a Román que posee el mismo coraje del antiguo concepto heroico y otras virtudes como la resistencia física y moral ante la adversidad (*Per.* 10). El peso del sufrimiento también aceptado por el mártir como medio de una victoria moral, lo vincula con el héroe trágico de la Antigüedad (la tortura de Román). Poco a poco, los héroes cristianos van superando a los héroes clásicos por su entrega desinteresada, su mayor fortaleza espiritual y su objetivo trascendente.

En "Prudencio: asimilación de las antiguas formas de expresión y renovada encarnación del arquetipo heroico", Rubén Florio verá como el autor latino produce esa readecuación de esquemas y formas antiguas, a través de la apropiación del léxico heroico. Es una forma de asimilación de las antiguas formas de expresión, readaptación que también incluirá el molde del idealismo virgiliano heroico dentro de la idiosincrasia del cristianismo. El léxico heroico que aplicará Prudencio

a la figura de Cristo y sus mártires aparece en los Himnos a Fructuoso, Hipólito y Lorenzo. Florio consignará toda su riqueza léxica. Habrá un reordenamiento del autor latino cuyas producciones presentarán innovaciones de recursos característicos de la épica, como es el símil.

En el apartado de los "símbolos", Florio tocará todos los símbolos que Virgilio, con su héroe, comunicará a Prudencio, en cuanto a los valores de sus mártires, en cuanto a su misión espiritual de carácter colectivo. Aparecen los símbolos en otras virtudes cristianas, como lo analiza Florio; por ejemplo, la presencia de la *pietas* que entrafía la introspección en el mártir, la fortaleza de espíritu que aparecen ejemplarizadas en los mártires de sus himnos. Todos estos símbolos y otras variaciones quedan expuestos por Florio, quien, como siempre, incluirá citas y comentarios a los textos considerados.

Hay textos y referencias a San Agustín que desfilarán por la óptica de R. Florio para enriquecer su estudio sobre esta temática. En el "Apéndice: *Dictis non Armis*" se revisará el valor que tiene la palabra, en el cristianismo, para transformar la realidad, en lugar de las armas. En el rastreo que hace en los autores clásicos, también aparecerá la valorización de la palabra como elemento de combate y transformación (Lucrecio, Virgilio, Tertuliano y Lactancio entre otros). Reconocerá que la misma valorización se da en Prudencio, la palabra como instrumento de acción conceptual y de convencimiento. El vocabulario resignificado del género épico acerca a Prudencio hacia Virgilio. Los nuevos poetas tienen que elaborar al héroe de su gesta, a Cristo dentro del nuevo canon. El *Peristephanon* resultará para R. Florio, quien aquí sigue a P. R. Hardie en *Virgil*, un capítulo más en la historia de la tradición épica, que es la historia de la revalorización del héroe.

En sus "Observaciones Finales", nuestro autor reverá los temas, tópicos, conceptualizaciones, relaciones, etc. que ha visto tan exployadamente en la Introducción y capítulos que hemos comentado.

Valorizamos, en síntesis, las citas textuales y notas aclaratorias, además de las traducciones correspondientes a las transcripciones, que él mismo siente necesarias. Todo este material que apuntala críticamente a su exhaustiva investigación, puede ser causa de una morosa lectura. Pero, ciertamente, resultan insoslayables por la luz y las

proyecciones que abren a la comprensión del lector, quien saldrá enriquecido por esta doble lectura.

La bibliografía, que el catedrático incluye al final, sobre los abundantísimos autores de consulta, tanto de textos clásicos como de críticos, apuntala la riqueza conceptual de esta obra. Bibliografía actualizada incluso, con versiones electrónicas. Salta a la vista la importancia de este aparato crítico que forma casi *per se* un corpus de segunda lectura, aparte de los temas a los que se refiere. Acompañado de un estilo conceptualmente claro, R. Florio nos deja una obra que no por compleja, restará sabor a su lectura para los especialistas, ya que evidentemente no está escrita para legos ajenos al mundo grecolatino.

Norma Elisabeth Luna
Universidad Nacional de Cuyo